GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria de Industria, Turismo, Innovación y Comercio

avaesen 2006 2026



Ciudades Inteligentes 2026

Calle Játiva, 15 16A 46002 Valencia
info@avaesen.es
Tel. +34 961 06 25 51

GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria de Industria, Turismo, Innovación y Comercio

Sobre nosotros

La Asociación Valenciana de Empresas del Sector de la Energía –AVAESEN– tiene como objeto, recogido en sus Estatutos, impulsar el uso racional de la energía y su compatibilidad con el desarrollo sostenible en términos medioambientales. Por ello desarrolla, entre otras actividades, iniciativas orientadas a estimular y promover niveles cada vez más elevados de tecnología (innovación) y calidad en los bienes y servicios de los sectores energético y medioambiental, del ciclo del agua, de las ciudades inteligentes y de aquellos ámbitos vinculados a la acción climática.

2006 2026



En el marco de esta misión, en 2016 AVAESEN identificó el ámbito de las Smart Cities como estratégico, dada la importancia clave de ciudades y municipios en la implementación de medidas que favorezcan un crecimiento sostenible e integrador. Bajo esta premisa, y con el objetivo de mejorar el conocimiento y las metodologías de implementación de soluciones integrales y ecoinnovadoras en los ayuntamientos de la Comunitat Valenciana, se puso en marcha el Think Tank Smart Cities: una plataforma de colaboración público-privada destinada a co-crear e implementar soluciones innovadoras para las ciudades y municipios del futuro.

NUESTRA VISIÓN

La visión de Avaesen con los municipios es contribuir al desarrollo innovador de los pueblos y ciudades de la Comunitat Valenciana a través del Think Tank Smart Cities, mediante el uso de herramientas inteligentes que permitan establecer una estrategia de modernización e innovación municipal.

Dicha estrategia define el camino para afrontar los retos presentes y futuros en el ámbito de las Smart Cities.



Nuestra misión

1. Determinar el nivel de desarrollo inteligente de los municipios, a través del conocimiento de la integración de tecnologías innovadoras y digitales en la planificación urbana.
2. Fomentar la sostenibilidad y la eficiencia, impulsando el uso de energías renovables y la reducción de emisiones de carbono, así como la gestión eficiente de los recursos.
3. Mejorar la movilidad urbana y la conectividad, identificando cuales son los sistemas de transporte inteligente y movilidad sostenible.
4. Fortalecer la participación ciudadana y la Gobernanza Digital, a través de la identificación de métodos de transparencia en la gestión pública mediante el uso de datos abiertos.
5. Identificar buenas prácticas y áreas de mejora y compartir estrategias exitosas.

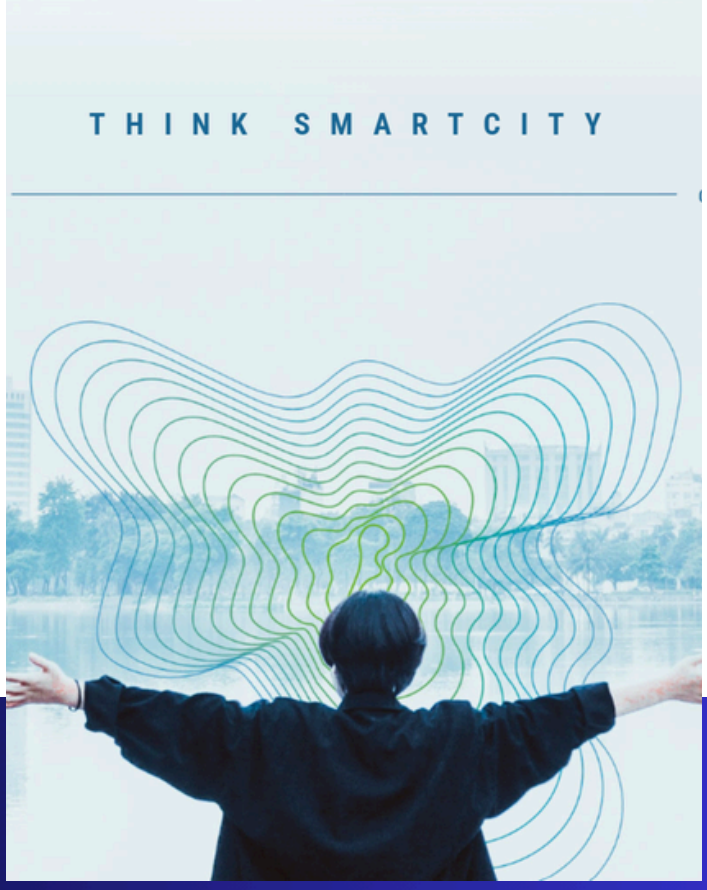
GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria de Industria, Turismo, Innovación y Comercio

Piensa hoy para vivir mañana

Una “Ciudad Inteligente” no es una ciudad llena de pantallas. Es una ciudad que toma mejores decisiones porque combina infraestructura, datos, tecnología y, sobre todo, gobernanza. La inteligencia real se nota en lo cotidiano: te mueves mejor, respiras mejor, pagas menos energía, tienes servicios más accesibles y el ayuntamiento deja de improvisar.

En 2026, el concepto ha madurado: ya no se compite por quién despliega más sensores, sino por quién consigue impacto medible (emisiones, salud, movilidad, productividad, bienestar, resiliencia) y lo hace de forma justa (sin que la modernidad se quede solo en barrios con wifi premium).

Este informe organiza las tendencias en cuatro grandes transiciones: **verde, digital, calidad de vida y gobierno/economía,** con una idea central: **piensa hoy para vivir mañana** significa diseñar ciudades que funcionen con los límites del planeta… y con las necesidades reales de la gente.

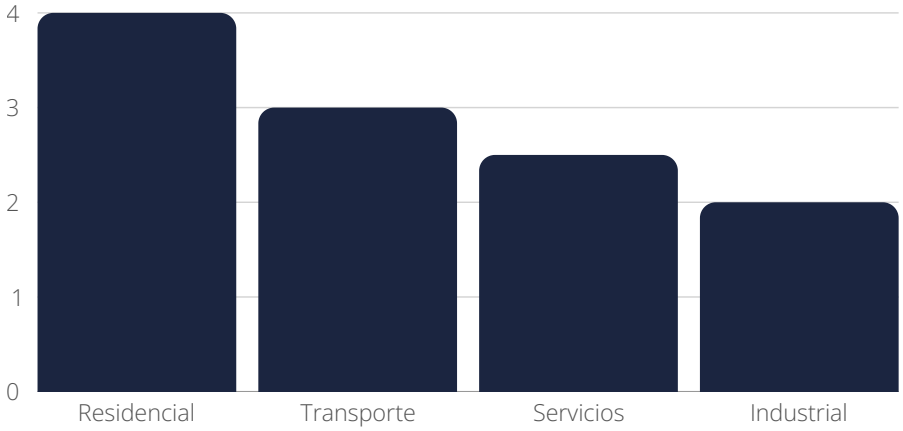


Pedro Fresco «La gestión de los datos es clave para la evolución de las ciudades»

avaesen 20 2006 2026

Transición verde y sostenibilidad

Este bloque responde a una pregunta incómoda: ¿cómo sigue creciendo una ciudad sin romper su propio futuro? La transición verde no va de “plantar cuatro árboles y poner un logo verde”. Va de transformar cómo producimos y usamos energía, cómo gestionamos recursos y cómo nos movemos. En los últimos años, la transición energética y la ambiental han dejado de ser un aspecto aislado a un indicador de cuan solvente es un municipio. Las ciudades han comprendido que a mayor sostenibilidad, mayor eficiencia. La gestión e incorporación de innovación sostenible equivale a una ciudad no solo más respetuosa con las personas sino más eficiente, lógica.



Principales Usos de Energía en el Hogar:

Calefacción y Aire Acondicionado: Generalmente el uso mayoritario (gas natural o electricidad).

Agua Caliente: Uso alto constante.

Iluminación y Electrodomésticos: Frigorífico, lavadora, cocina, iluminación.

Factores que cambian el gráfico:

Megaciudades en desarrollo: El consumo industrial puede superar el 50%.

Ciudades de servicios: El sector residencial y comercial (edificios) domina el consumo.

Clima: Ciudades frías consumen más energía en calefacción; ciudades cálidas en refrigeración.

Energía: renovables poniendo al ciudadano en el centro



En la ciudad inteligente del futuro, la energía deja de ser un "servicio invisible" y pasa a ser una infraestructura estratégica. La tendencia clave es la electrificación (calefacción, movilidad, industria urbana) alimentada por renovables. Esto tiene una consecuencia enorme: la red y los edificios ya no son pasivos, se convierten en parte del sistema.

La gran evolución es pasar de renovables como "proyecto técnico" a renovables como "proyecto ciudadano". ¿Cómo? Con tres movimientos:

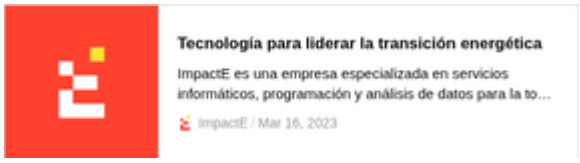
- **Generación distribuida:** placas en cubiertas, marquesinas, equipamientos municipales, polígonos. No es solo por clima: es por seguridad energética, por reducción de pérdidas y por resiliencia.

- **Flexibilidad y gestión de la demanda:** la ciudad empieza a consumir de forma más inteligente, desplazando consumos cuando hay renovable disponible y evitando picos caros. Aquí entran contadores inteligentes, tarifas, agregadores, control de carga de vehículo eléctrico, bombas de calor, almacenamiento. Es la diferencia entre "tener renovables" y "poder integrarlas".

- **Comunidades energéticas y modelos colectivos:** aquí está el "ciudadano en el centro" de verdad. No solo como consumidor, sino como copropietario, codecisor o beneficiario de un esquema colectivo. Bien hechas, son una palanca brutal contra la pobreza energética y para crear aceptación social.

Ejemplos y replicabilidad
Energía

ImpactE



DESPLIEGUE MASIVO DE AUTOCONSUMO

Optimiza el despliegue masivo de autoconsumo solar, planifica el uso eficiente de todas las cubiertas disponibles, ya sean públicas o privadas, con simulaciones basadas en datos precisos. Maximiza el ahorro en inversiones, reduce el número de instalaciones necesarias y genera una hoja de ruta clara para ejecutar tu estrategia solar. Diseñado para ayuntamientos, empresas y comunidades energéticas que buscan eficiencia, ahorro y un plan bien estructurado para un futuro energético sostenible.

POTENCIAL SOLAR FOTOVOLTAICO

Evalúa la capacidad de generación solar de tu ciudad, región o área industrial. Identifica cuánta energía podrías cubrir con fotovoltaica, localiza los grandes consumidores y cubiertas clave, y descubre el papel que puede jugar la energía solar en tu estrategia energética.



Casos de éxito:

Valencia: https://valencia-atlas.urbanimpacte.com/

Gata de Gorgos: https://www.urbanimpacte.com/gata-de-gorgos-activa-su-transicion-energetica-con-un-mapa-solar-para-la-ciudadania/

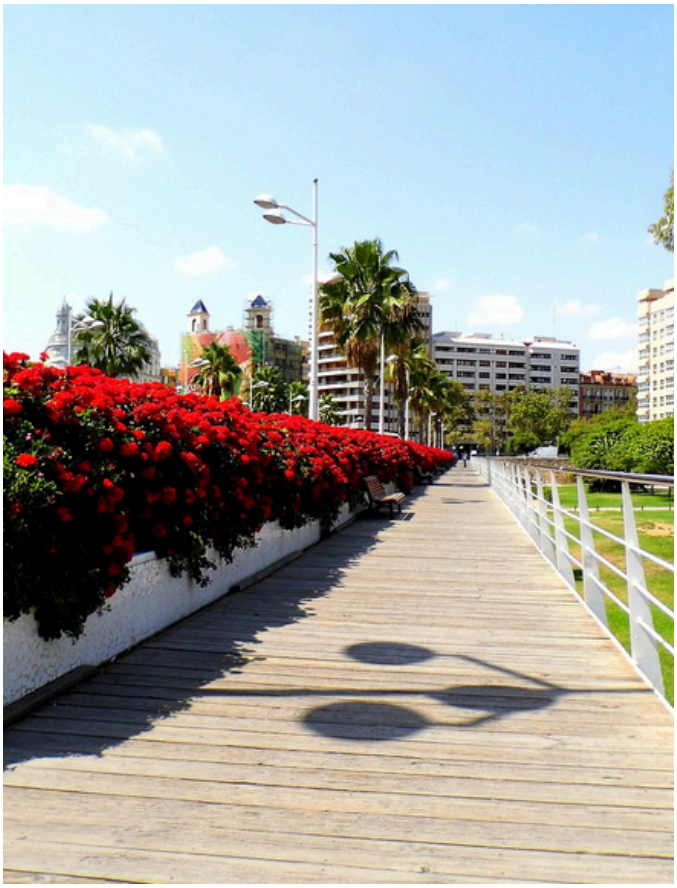
Baleares: https://www.urbanimpacte.com/baleares-mapea-su-futuro-solar-el-ibe-lanza-el-mapa-solar-del-archipielago/

Medio ambiente: de medir a anticipar

Hay ciudades que hablan del cambio climático como si fuera una conferencia. Pero tú lo vives como una ola de calor que no te deja dormir, como una calle sin sombra, como un colegio que se convierte en horno, como un episodio de lluvia que colapsa media ciudad.

La tendencia es clara: pasar de “medir” a “anticipar”. No sirve de mucho saber que hace 41º a las 17:00 si no hay un plan para actuar: sombra, agua, refugios climáticos, materiales urbanos, arbolado, horarios, protocolos, prioridades.

Y aquí la ciudad se pone seria: empieza a tratar el aire, el calor, el ruido y el agua como infraestructura. Igual que no te parece opcional reparar una tubería, no debería parecer opcional reducir una isla de calor que afecta a la salud.



- Isla de calor urbana: modelización de temperatura por barrios, mapas de sombra, materiales urbanos, estrategias de arbolado, agua, refugios climáticos, horarios de uso del espacio público. Esto no es estética: es salud.

- Calidad del aire: se pasa de estaciones aisladas a redes densas + modelos de dispersión + políticas de tráfico y logística.

- Gestión del agua: drenaje urbano sostenible, sensorización de redes para fugas, planificación frente a episodios extremos (inundaciones/sequías) como algo normal y no “extraordinario”.

La ciudad inteligente aquí se nota cuando:

- el barrio vulnerable deja de ser el último en recibir sombra,
- las decisiones se basan en datos y salud, no en titulares,
- y la calle vuelve a ser un sitio habitable

Ejemplos y replicabilidad Medio ambiente

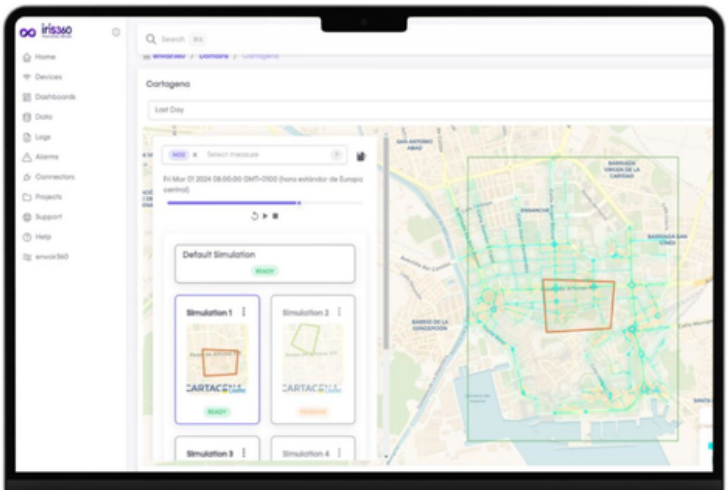
libelium

ENVAIR 360

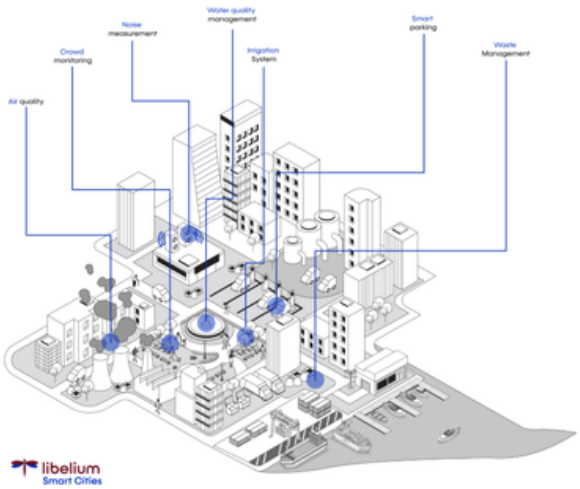
envair360 ayuda al diseño urbano sostenible con modelos de Inteligencia Artificial. Con envair360 trabajamos todo el ciclo del dato y unificamos cualquier fuente para traducirla y hacer fácil la toma de decisiones.

Es un software que integra grandes cantidades de datos de calidad del aire, ambiente y ruido, y los implementa con diferentes modelos algorítmicos como Munich, Street Canyon, CHIMERE o WRF que permiten un conocimiento hiperlocal de la calidad del aire, con una granularidad de hasta 100 metros.
De este modo, es posible anticiparse a las emisiones y dar respuestas tempranas para reducirlas.

Visualiza la **calidad del aire en tiempo real** mediante mapas de calor.



Gracias a la simulación de envair360 puede visualizar todos los datos disponibles de su territorio relacionados con la contaminación, en un mapa de calor por calles



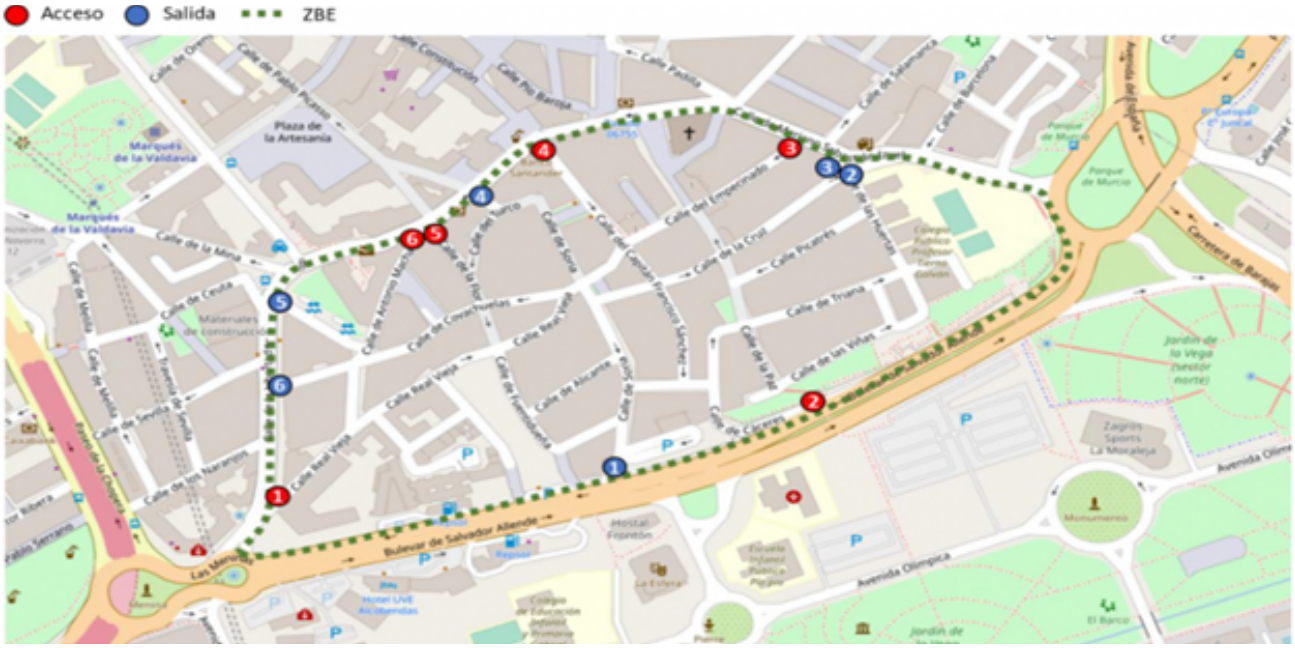
Casos de éxito:

Zona de Bajas Emisiones de Cartagena.
https://www.libelium.com/es/libeliumworld/casos-exito/zona-bajas-emisiones-eficiente-cartagena-envair360

Zona de Bajas Emisiones de Tarragona

Movilidad urbana sostenible: menos coche, más ciudad

La movilidad es donde la ciudad se juega el bienestar. La tendencia es clara: menos dependencia del coche, más transporte público, caminar y bici, y una logística urbana ordenada. Y sí, esto genera debate… porque redistribuye espacio, y el espacio urbano es política pura.



Tendencias destacadas:

- **Ciudad de proximidad:** servicios cerca, barrios que no obligan a “hacer kilómetros para vivir”.
- **Electrificación:** buses eléctricos, flotas municipales, taxis, carsharing, última milla.
- **Gestión inteligente del tráfico:** no para “meter más coches”, sino para reducir congestión, emisiones y tiempos perdidos.
- **Zonas reguladas (ZBE)**: cada vez más comunes, con sistemas de control y gestión digital.
- **Intermodalidad y MaaS:** integrar opciones (bus, metro, bici pública, coche compartido) en una experiencia simple.

Por qué importa: reduce emisiones y ruido, mejora salud, baja costes de desplazamiento y devuelve tiempo.
Riesgos reales: rechazo social si se percibe como castigo, y desigualdad si no hay alternativas reales.
Qué hacen las ciudades avanzadas: priorizan transporte público y accesibilidad, comunican con claridad, miden impacto (reparto modal, tiempos, seguridad vial), y tratan la logística como un sistema: horarios, hubs urbanos, rutas y restricciones inteligentes.

Ejemplosy replicabilidad
Movilidad urbana sostenible

La implantación de la solución de SICE para la Zona de Bajas Emisiones (ZBE) en la ciudad se asemeja a un sistema de control de accesos mediante lectura de matrículas. Los datos recogidos se envían a la plataforma de gestión, en el Centro de Control. El sistema es capaz de:

- Delimitar las zonas de bajas emisiones
- Generar matrices origen-destino en la zona controlada
- Monitorizar el tiempo de permanencia del vehículo en la zona de acceso controlada
- Gestionar listas blancas, negras y autorizaciones
- Detectar distintos tipos de infracciones: acceso, tiempo de estancia y aparcamiento en la zona restringida.
- Integrarse con el sistema de gestión de la movilidad de la ciudad, las bases de datos de los operadores y gestores de infraestructuras viarias, la policía local, etc.
- Generar informes y responder a problemáticas específicas como la influencia del tráfico de un municipio en la localidad contigua.

Caso de éxito: Suministro e instalación de la Zona de Bajas Emisiones en la ciudad de Alcobendas.



Transición digital

La transición digital es el "sistema nervioso" de la ciudad. Pero ojo: no es comprar software, es construir capacidad. Una ciudad digital es aquella que puede capturar información, protegerla, transformarla en decisiones y ofrecer servicios de forma confiable. En una ciudad, digitalizar no es "poner una app".

Es construir un sistema nervioso que permita entender lo que pasa, responder rápido y mejorar servicios sin que el ciudadano tenga que convertirse en experto.

La transición digital es el intento de pasar de una ciudad que responde tarde y a cachos, a una ciudad que anticipa, coordina y simplifica. No por capricho tecnológico, sino porque el mundo se ha vuelto más complejo: **más población, más movilidad, más eventos extremos, más dependencia energética, más presión turística, más expectativas ciudadanas… y el mismo número de horas al día.**

La base invisible: datos, interoperabilidad y "que esto hable entre sí"

En la ciudad real, lo digital suele estar roto por una razón aburrida pero letal: cada área compra su herramienta, monta su plataforma y guarda su información como si fuera oro. Resultado: la ciudad se vuelve un puzzle de sistemas que no se entienden. Una plataforma para alumbrado, otra para residuos, otra para incidencias, otra para movilidad… y ninguna se mira a los ojos.

La transición digital madura cuando la ciudad se hace una pregunta adulta: "¿Qué arquitectura quiero para operar mi ciudad los próximos 15 años?". Porque si no la haces tú, te la hace el proveedor. Y entonces tu ciudad no se convierte en inteligente: se convierte en dependiente.

Infraestructura digital: la base que evita improvisar

Aquí la tendencia no es “poner más sensores”; es construir un modelo de datos común, interoperable y mantenible.



Una ciudad digital necesita conectividad, sí, pero sobre todo necesita orden: plataformas que hablen entre sí, datos que no estén secuestrados en cajones, y seguridad porque, sorpresa, una ciudad conectada también es una ciudad atacable

Lo que cambia es el propósito: ***Digitalización para operar mejor***

- mejorar el mantenimiento (antes de que falle),
- gestionar movilidad con inteligencia,
- optimizar energía,
- coordinar emergencias,

L**a ciudad inteligente aquí se nota cuando:**

- la información está clara, es transparente y en lenguaje es humano,
- y los servicios no colapsan cada vez que hay un pico de demanda.

¿Como debería ser un modelo de datos común?

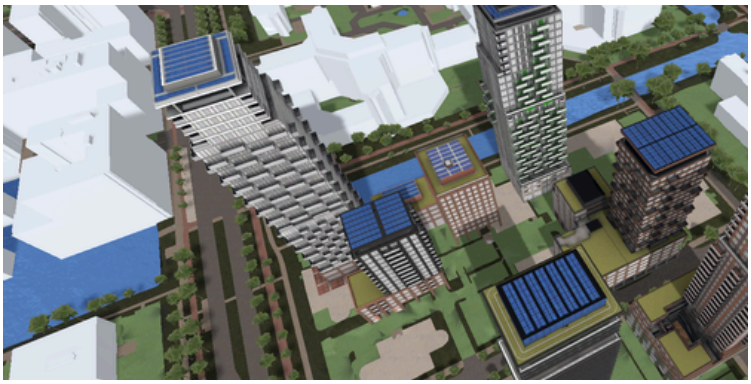
- Identidades digitales y servicios multicanal (que el trámite sea igual de fácil por móvil, presencial o con asistencia).
- Integración entre sistemas (que un aviso de obra afecte automáticamente a movilidad, transporte público y comunicación al ciudadano).
- Calidad de dato (porque si el dato está sucio, la inteligencia es fantasía).
- Y algo crucial: ciberseguridad. Porque en cuanto conectas semáforos, iluminación, agua o edificios públicos, lo que antes era una avería ahora puede ser un ataque.

Del “reaccionar” al “operar”: la ciudad como sistema en tiempo real

En una ciudad analógica, los problemas se detectan tarde. La farola falla cuando alguien se queja. La fuga se descubre cuando la calle se hunde. El atasco se gestiona cuando ya estás atrapado. La transición digital persigue lo contrario: ver antes, decidir antes, actuar antes. Aquí aparecen conceptos que, bien usados, no son humo:

- Mantenimiento predictivo: arreglar antes de que se rompa.
- Gestión dinámica: ajustar semáforos, prioridades de transporte, logística urbana, según condiciones reales.
- Optimización energética: edificios municipales que consumen mejor, barrios que coordinan consumo con generación renovable.
- Gestión de emergencias: protocolos y coordinación basados en información unificada.

En el fondo, la ciudad digital se convierte en un “operador”: deja de ser una institución que tramita, y pasa a ser un sistema que gestiona.





En este punto, lo importante más que tener de todo es tener lo necesario para operar:

- Conectividad robusta (fibra/5G/IoT) para servicios urbanos.
- Edge + cloud híbrido para procesar datos donde conviene (latencia, coste, seguridad).
- Plataformas interoperables: evitar quedar cautivo del proveedor de turno.
- Ciberseguridad por diseño: porque una ciudad conectada también es una ciudad atacable

Gemelos digitales: el derecho a ensayar antes de gastar millones

Hay una escena típica de ciudad: alguien decide una obra, cambia un sentido, toca una línea de bus… y el barrio entra en caos durante meses. A veces sale bien. A veces sale fatal. Y casi siempre, el ciudadano siente que la ciudad está experimentando con su vida.



Los gemelos digitales vienen a corregir eso: son la posibilidad de ensayar. De simular el impacto de una decisión antes de convertirla en hormigón.

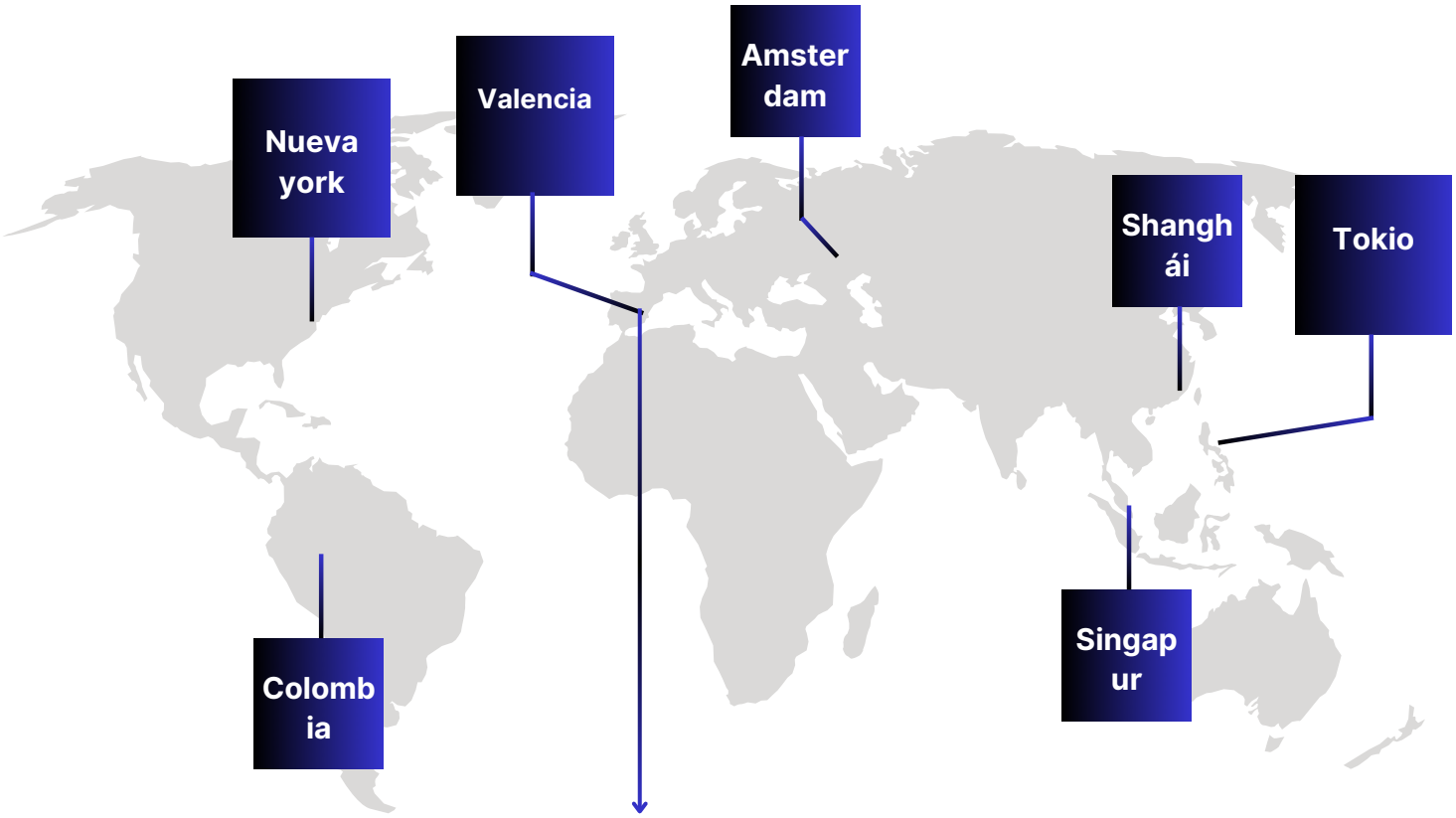
Pero ojo con el entusiasmo: un gemelo digital sin datos reales es como un mapa sin calles. Bonito, pero inútil.

La tendencia más sensata aquí es: empezar por casos de uso con retorno claro (movilidad en un corredor, isla de calor en un distrito, consumo energético en equipamientos), y escalar cuando el gemelo demuestra que sirve para ahorrar dinero, tiempo o conflicto social.

¿Como debería ser un modelo de datos común?

- Identidades digitales y servicios multicanal (que el trámite sea igual de fácil por móvil, presencial o con asistencia).
- Integración entre sistemas (que un aviso de obra afecte automáticamente a movilidad, transporte público y comunicación al ciudadano).
- Calidad de dato (porque si el dato está sucio, la inteligencia es fantasía).
- Y algo crucial: ciberseguridad. Porque en cuanto conectas semáforos, iluminación, agua o edificios públicos, lo que antes era una avería ahora puede ser un ataque.

Ejemplos y replicabilidad
Gemelos digitales





Enlaces de interés para gemelos digitales

Sigapur: https://www.onemap.gov.sg/3d

Tokio: https://3dview.tokyo-digitaltwin.metro.tokyo.lg.jp/

Amsterdam: https://3d.amsterdam.nl/

Helsinki: https://kartta.hel.fi/3d/

Nueva York: https://www.vu.city/cities/new-york

Ciudadanía y calidad de vida

Innovación social y bienestar: la ciudad que no te deja atrás
Hay una idea que conviene dejar clara desde el principio: una ciudad inteligente no se mide por lo "moderna" que parezca, sino por cómo se vive. Por eso este bloque es el más importante, aunque no sea el más tecnológico. Aquí no hablamos de plataformas ni sensores; hablamos de tiempo, salud, seguridad, acceso, dignidad. Cosas que cualquier persona entiende sin manual.

Porque una ciudad puede digitalizarse mucho y aun así seguir siendo una máquina de desigualdad. Puede "optimizar" servicios y, aun así, dejar a gente fuera. Puede hacer trámites online perfectos… y condenar a quien no tiene móvil bueno, datos, habilidades digitales o simplemente energía mental para pelearse con contraseñas y códigos.



Este bloque responde a una pregunta directa, casi incómoda:

¿La transformación urbana mejora la vida de la gente o solo mejora la eficiencia interna del ayuntamiento?
Si solo mejora lo de dentro (procesos, indicadores, tiempos de respuesta) pero no mejora lo de fuera (la vida diaria), la ciudad no se ha vuelto más inteligente. Solo se ha vuelto más rápida… para algunos.

¿Qué significa "ciudadanía y calidad de vida" en una ciudad inteligente?
Significa que la ciudad se diseña pensando en lo que le pasa a una persona normal en un día normal:

- ¿Puede moverse sin miedo y sin perder media vida?
- ¿Respira aire decente?
- ¿Su casa es habitable en verano y no le arruina en invierno?
- ¿Puede hacer trámites sin sentirse tonto, culpable o abandonado?
- ¿Tiene espacios públicos que inviten a vivir, no a sobrevivir?
- ¿Siente que la ciudad es suya o que la ciudad es un sistema que le tolera?

Cuando esta perspectiva entra en el centro, cambian muchas decisiones: qué se prioriza, cómo se mide el éxito y, sobre todo, quién se beneficia primero

Innovación social: co-diseñar las ciudades del mañana

“Implantar” no es lo mismo que “crear con”. Las ciudades llevan años implantando cosas: una app de incidencias, un sistema de bicicletas, un piloto de barrio “smart”, un programa de eficiencia energética. El problema es que implantar suele significar: “lo hemos diseñado arriba y ahora lo desplegamos abajo”.

Crear con es otra película: es asumir que la ciudad no se entiende desde un despacho, porque la vida real tiene fricción. En cuanto bajas a un barrio y lo pruebas con gente real, aparecen cosas que ningún PowerPoint anticipa:

- horarios incompatibles
- barreras invisibles (idioma, miedo, estigma, falta de confianza),
- accesibilidad real
- hábitos y prioridades (la gente no quiere 20 funcionalidades, quiere 2 que le resuelvan algo),
- y algo decisivo: la percepción. Si la gente siente que la solución viene a “controlar” o a “colar un experimento”, no la usa



Content is no longer available

Por eso, en ciudades que lo están haciendo bien, crecen enfoques como:
Living labs (laboratorios urbanos): probar en calle, corregir rápido, volver a probar.
Pilotos con evaluación y escalado: si funciona, se convierte en política; si no, se aprende y se cambia.
Modelos comunitarios: energía compartida, cuidados de barrio, movilidad cooperativa, participación con capacidad real de decisión.

Lo que consigue la innovación social: Reduce el riesgo; Aumenta el uso real; Gana legitimidad; Corrige desigualdades

La ciudad inteligente aquí se nota cuando…

- La participación no es decorativa: la gente ve que sus aportaciones cambian decisiones.
- Los pilotos no se quedan en “foto”: se convierten en servicio estable.
- El cambio se percibe en la calle: menos fricción, más facilidad, más confianza.

La innovación social es la manera de hacer políticas públicas que la gente realmente usa.

Ejemplos y replicabilidad de Innovación social

aeioluz

Atención a personas con problemas de vulnerabilidad energética:

La iniciativa de aeioLuz denominada “Atención a personas con problemas de vulnerabilidad energética” articula un conjunto de acciones coordinadas —como protocolos de detección en centros educativos, de salud y servicios sociales, oficinas verdes de atención ciudadana, formación en economía doméstica sostenible y actuaciones directas de eficiencia energética en domicilios— con el objetivo claro de paliar la carga energética sobre hogares que ya están en situación de fragilidad.

Desde una perspectiva de futuro —y sin adornos— esta iniciativa es un vehículo real para reducir brechas de desigualdad: al disminuir importes de facturas, mejorar presupuestos familiares y aliviar las solicitudes de ayuda de emergencia, se combate la precariedad energética que muchas veces acompaña a otras formas de exclusión social.



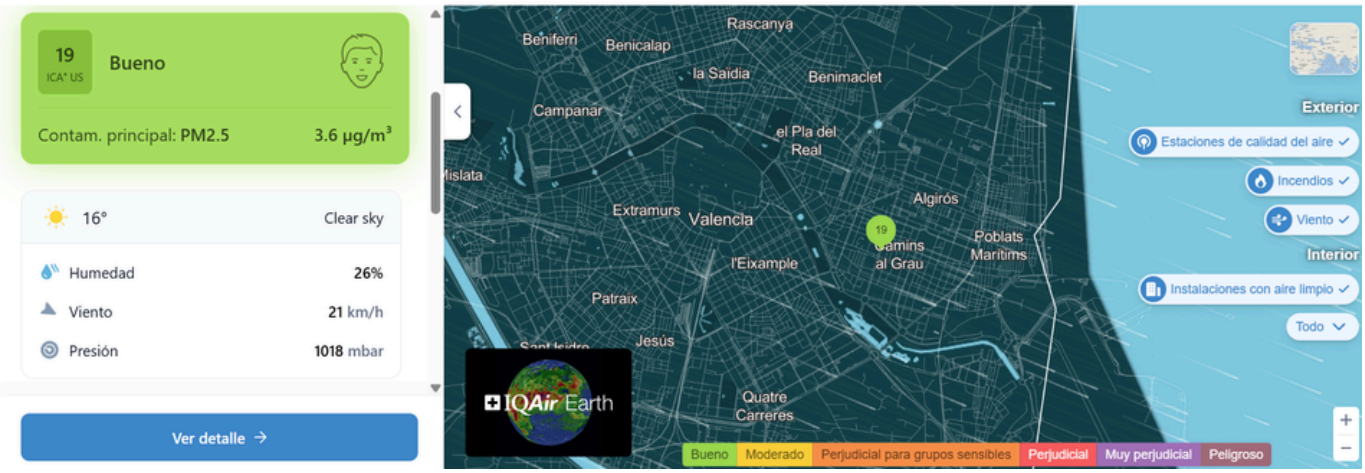
Casos de éxito:

Bienestar: salud, confort y tiempo

Podemos hablar de NO_2, decibelios y grados. Pero el bienestar se entiende mejor con escenas:

- dormir mal por calor y ruido,
- evitar una calle por miedo o por falta de luz,
- llegar tarde cada día por una movilidad mal pensada,
- llevar a tu hijo a un patio sin sombra,
- renunciar a un derecho porque el trámite te supera.

La ciudad inteligente del futuro pone esto en el centro porque ha entendido una cosa:
el confort no es lujo; el confort es salud pública y cohesión social.



Qué incluye "bienestar" en una ciudad inteligente?

1. Salud ambiental: aire, ruido, calor, verde urbano, agua.
2. Seguridad cotidiana: seguridad vial, iluminación, espacios que se pueden usar sin miedo.
3. Accesibilidad: para mayores, infancia, discapacidad, diversidad cultural y económica.
4. Tiempo: menos colas, menos desplazamientos absurdos, menos trámites eternos.
5. Calidad del espacio público: calles caminables, sombra, bancos, fuentes, lugares donde estar.

El gran giro es pasar de gestionar la ciudad como "infraestructura" a gestionarla como experiencia humana. No se trata solo de que una calle sea eficiente; se trata de que sea habitable.

El punto crítico: los barrios vulnerables

Las ciudades tienden a modernizar primero donde es más fácil: centros, zonas turísticas, barrios con mayor capacidad de presión. Pero una ciudad inteligente de verdad hace lo contrario: prioriza donde más impacto tiene.

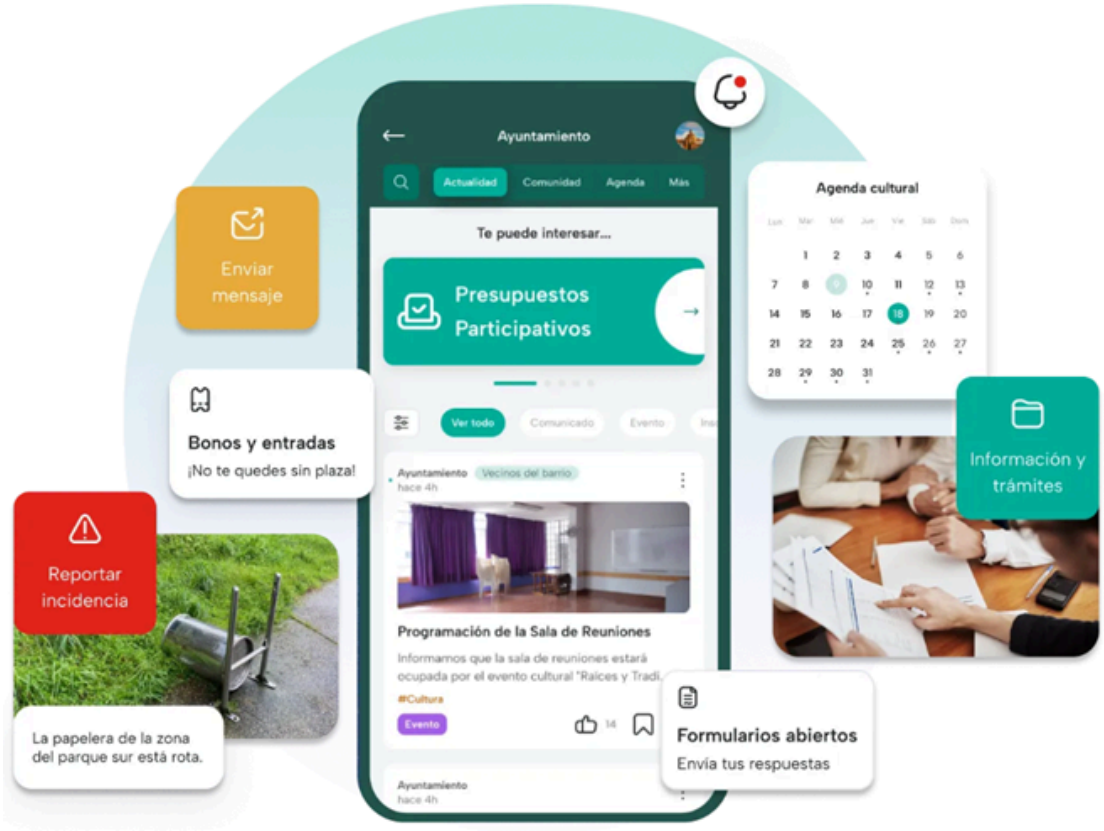
Porque el calor, la mala vivienda, la contaminación y la falta de servicios no afectan igual a todos. En barrios vulnerables, cada grado de más y cada euro de factura pesa el doble.

Ejemplos y replicabilidad de Bienestar

eAgora

Solución que integra comunicación e implicación para conectar a personas y entidades con tus objetivos de desarrollo sostenible. La plataforma visibiliza y democratiza la relación con las comunidades y las personas. Se trata de una App omnicanal (Android, iOS, Web y panales) que reúne todas las soluciones que tu público necesita en una sola herramienta. Integra tus redes sociales, web y otros servicios para que todo llegue a tus usuarios por un único canal, ahorrando tiempo y dinero. Aúna en un mismo canal:

- Comunicación e información
- Participación ciudadana y votación
- Ticketing, piscinas e inscripciones
- Gamificación
- Dinamización comunidad local
- Integración de RRS y web municipal/regional
- Panel de gestión y analítica de datos
- ODS tiempo real y Agenda 2030
- Integración sensores y Smart cities



Casos de éxito:

Más de 450 ayuntamientos de España trabajan con eAgora, una decena de consejos comarcales y un gobierno nacional.

https://www.eagora.app/plataforma/sectores/ayuntamientos/

Gobierno y economía

Aquí va una verdad que molesta: la mayoría de “smart cities” fallan no por falta de tecnología, sino por falta de gobernanza. La ciudad compra cosas, lanza pilotos, hace inauguraciones… pero no cambia su forma de operar. Y sin operación, lo inteligente se vuelve decoración.

Este bloque es el que convierte una ciudad en adulta: la capacidad de pasar de proyectos sueltos a un modelo de transformación con continuidad.

La ciudad inteligente se construye con decisiones incómodas. Porque casi todo lo que mejora calidad de vida toca intereses, hábitos o espacios. Reordenar movilidad, limitar emisiones, priorizar transporte público, rehabilitar edificios, desplegar renovables… todo eso implica cambios visibles, y los cambios visibles generan resistencia.

GOBERNAR UNA TRANSICIÓN ES ELEGIR PRIORIDADES



Aquí entra el gobierno urbano inteligente: el que es capaz de decir:

- qué se hace primero,
- por qué se hace,
- qué beneficios concretos genera,
- y cómo se acompaña a quien sale perdiendo en el corto plazo.

La transición sin justicia se vuelve un conflicto.

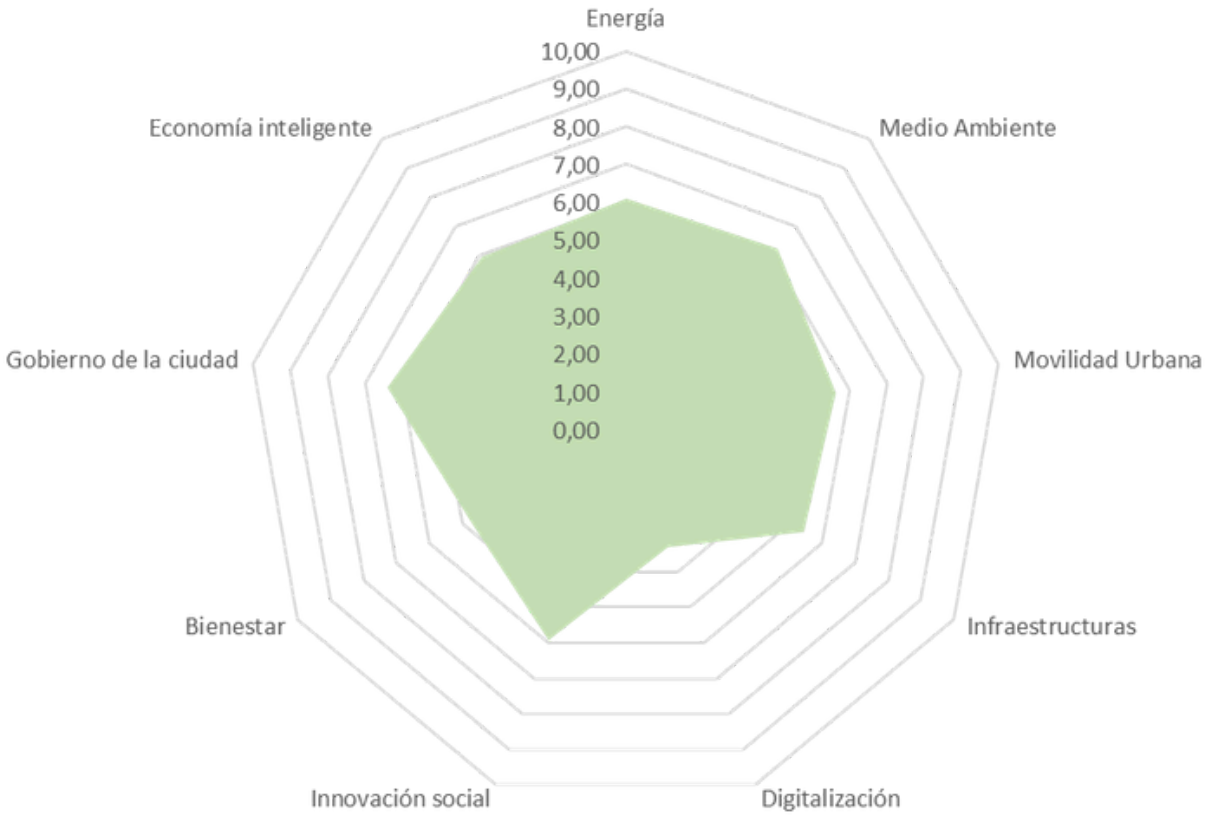
De “comprar tecnología” a “comprar resultados” - Gobierno de la ciudad

Las ciudades han comprado mucha tecnología que luego no se usa, no se integra o no se mantiene. Porque se compró como un producto, no como un servicio con resultados medibles.
La tendencia inteligente es otra: compra pública orientada a impacto.

- No “quiero 500 sensores”.
  - Quiero “reducir un 20% incidencias de alumbrado y bajar el coste de mantenimiento”.

- No “quiero solo una plataforma de movilidad”.
  - Quiero “bajar tiempos medios de viaje en horas punta y mejorar seguridad vial”.

Cuando la ciudad compra por resultados, obliga a que la tecnología esté al servicio del problema, no del proveedor.



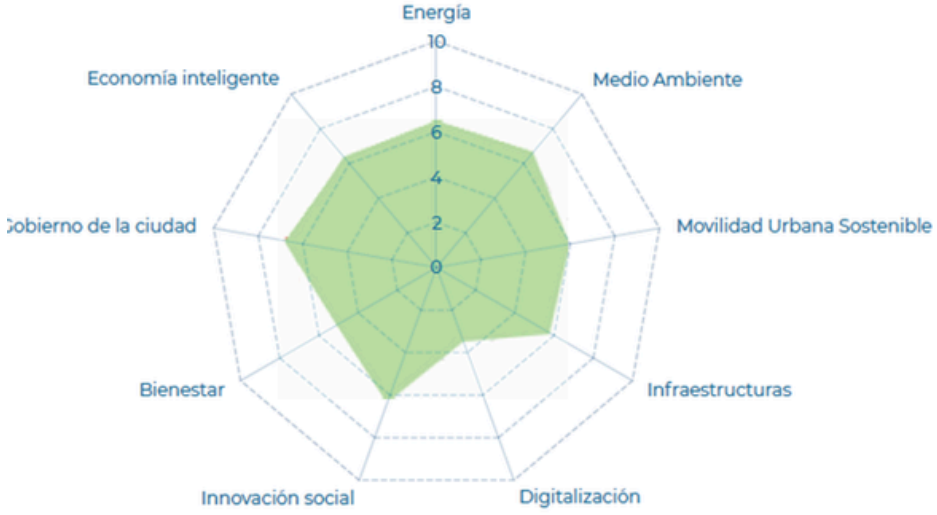
Ejemplos y replicabilidad de Gobierno de la ciudad

índice Smart City AVAESEN / TTSC

¿Qué es el Indice Smart Cities?
Es una herramienta de autodiagnóstico diseñada específicamente para ayudar a los ayuntamientos a conocer su grado de desarrollo como municipio inteligente. A través de un cuestionario estructurado y fácil de usar, permite identificar fortalezas, debilidades y oportunidades en el camino hacia una ciudad más eficiente, digital, sostenible y centrada en las personas.
¿Qué áreas analiza?
El índice evalúa de forma transversal las principales dimensiones que definen una smart city, a través de los siguientes bloques:

- Transición verde y sostenibilidad
- Transición digital
- Ciudadanía y Calidad de Vida
- Gobierno y Economía inteligente

Casos de éxito:
74 municipios de la Comunidad Valenciana lo tienen implementado, un ejemplo muy interesante de replicación es el Ayuntamiento de Alcoi



				ión	Energía	Medio Ambiente	Movilidad Urbana	Infraestructuras	Digitalización	Innovación social	Bienestar	Gobierno de la ciudad	Economía inteligente
Benimuslem	Valencia	Pequeño	95	,80	4,50	6,90	5,50	5,00	5,80	6,50	6,30	7,50	4,20
Bolulla	Alicante	Pequeño	100	,10	6,30	7,50	2,50	4,20	5,00	5,00	2,50	6,90	6,30
Buñol	Valencia	Mediano	100	,90	4,50	6,30	3,30	5,80	5,00	4,00	3,80	7,50	3,80
Camporrobles	Alicante	Mediano	87	,70	5,00	7,50	2,50	2,50	0,00	4,50	1,70	6,00	3,80
Canals	Valencia	Mediano	100	,70	10,00	5,00	10,00	7,50	7,50	4,00	5,60	10,00	10,00
Carlet	Valencia	Mediano	100	,10	5,60	10,00	6,70	6,90	4,20	8,50	6,30	8,00	7,50
Casinos	Valencia	Pequeño	100	,10	5,00	6,90	4,40	8,10	10,00	4,00	2,50	6,50	7,50
Castell de Guadalest	Castellón	Pequeño	87	,60	5,80	7,50	2,50	2,50	0,00	4,00	2,50	6,30	10,00
Cirat	Castellón	Pequeño	100	,40	7,50	6,70	7,50	7,50	7,50	7,50	7,50	7,50	7,50
Cortes de Arenoso índice	Castellón	Pequeño	100	,20	5,50	6,30	5,00	5,60	6,70	5,50	5,00	7,50	8,80
Costur	Castellón	Pequeño	100	,30	5,00	6,30	7,50	6,30	0,00	3,10	6,90	5,00	7,50
Cullera	Valencia	Mediano	100	,30	6,70	6,30	0,00	7,50	0,00	5,00	6,90	7,50	7,50
Daya Vieja	Alicante	Pequeño	100	,10	6,70	7,50	3,80	7,50	3,80	6,30	3,80	8,30	7,50
Estubeny	Valencia	Pequeño	100	,60	4,20	8,10	5,00	6,70	0,00	7,50	5,80	5,80	7,50
				,90	5,00	5,80	10,00	1,90	3,80	5,50	5,00	8,30	7,50
				,80	7,50	6,90	8,30	5,00	7,50	7,50	3,80	7,50	7,50
				,70	7,50	0,00	7,50	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
				,40	5,80	10,00	5,00	5,00	6,30	5,00	6,70	9,00	5,00
				,50	6,30	5,80	3,30	7,50	7,50	6,30	4,40	6,30	2,50
				,90	5,00	6,30	7,50	7,50	7,50	4,00	3,80	8,80	2,50
				,60	6,50	8,10	2,50	6,30	5,00	3,80	7,50	8,10	2,50
				,20	5,80	6,30	7,50	6,30	5,00	5,60	2,50	7,50	0,00
				,20	5,00	5,00	4,20	7,50	7,50	7,50	5,00	8,30	5,80
				4,80	3,80	6,90	3,10	7,50	7,50	6,50	2,50	3,30	2,50
				6,90	5,80	7,50	5,00	8,80	7,50	5,80	5,80	10,00	5,80
				6,30	6,00	7,50	6,30	7,50	5,00	4,50	6,90	7,50	5,80
				5,70	4,20	7,50	7,50	6,30	2,50	5,00	2,50	8,80	7,50
				5,70	3,50	5,80	2,50	6,30	7,50	6,00	5,00	8,30	6,70
				5,80	5,00	3,80	4,20	8,30	5,00	7,50	5,00	8,10	5,00
				3,10	2,50	0,00	5,00	7,50	0,00	0,00	0,00	7,50	5,00
				6,90	6,70	8,30	5,00	8,10	8,30	5,00	6,70	7,50	6,70
				1,60	2,50	4,20	0,00	0,00	0,00	2,50	2,50	2,50	0,00
				7,10	5,00	8,10	7,50	7,50	7,50	7,50	7,50	7,50	5,80
				4,70	3,80	7,50	0,00	6,30	5,00	5,00	5,00	6,30	3,80
				6,10	4,40	8,10	1,70	8,10	5,00	5,50	6,30	6,30	9,20
				5,10	5,80	7,50	1,70	6,30	5,00	5,60	3,80	7,50	2,50
				5,80	2,50	5,00	10,00	10,00	0,00	2,50	2,50	10,00	10,00

Destinos Turísticos Inteligentes

Un destino turístico se vuelve "inteligente" el día que acepta una realidad: si el turismo no se gestiona, se desborda. Y cuando se desborda, no solo se degrada la experiencia del visitante; se degrada la vida del residente. Suben los precios, se saturan calles y transporte, se tensionan servicios, aumenta el ruido… y aparece el clásico "aquí ya no se puede vivir".
Así que la inteligencia, en turismo, no es poner QR por las farolas (aunque el QR tenga sentimientos). Es equilibrar: experiencia del visitante, economía local y calidad de vida.
En España, el modelo más reconocido para esto es el de Destinos Turísticos Inteligentes (DTI) impulsado por la Secretaría de Estado de Turismo a través de SEGITTUR, basado en cinco ejes: gobernanza, innovación, tecnología, sostenibilidad y accesibilidad.

Y para escalarlo, existe la Red DTI (destinos que comparten metodología y buenas prácticas) y la Plataforma Inteligente de Destinos (PID) para conectar datos y agentes del ecosistema turístico.

Qué hace "smart" a un destino en la práctica
Un destino turístico inteligente suele trabajar en cuatro frentes muy terrenales:

1. Saber qué está pasando (datos de afluencias, ocupación, movilidad, eventos, puntos calientes).
2. Actuar antes de colapsar (gestión de flujos, accesos, transporte, señalización dinámica, redistribución espacial/temporal).
3. Reducir impacto (energía, agua, residuos, ruido, emisiones).
4. Que funcione para todos (accesibilidad universal y servicios pensados para públicos diversos).

